

Al P. Teodoro Kint

I.

Allende los mares vino,
leal misionero de oro,
digno, Padre Teodoro
que por designio divino,
muy joven soñó el camino.
Países Bajos, lo vio nacer,
también le ayudó a crecer;
siendo de familia unida,
imprime el bien en su vida,
un vicentino, llegó a ser.

II.

Panamá fue su morada,
Santiago vino a ser sede;
por los pobres intercede
con palabra acreditada
y con labor abnegada.
En la Catedral fue pastor,
evangelizó con ardor;
compasivo con la gente,
quiso como San Vicente
donar la vida por amor.

III.

A la niñez con ternura,
luchando por la juventud,
erige con ciencia y virtud
nato bien de la cultura,
procedente de su altura.
Nuestro colegio querido,
San Vicente, que no olvido,
moldeó cual alfarero,
con dotes de buen cantero,
gran futuro, merecido.

IV.

Nicaragua fue testigo
de trabajos admirables,
son sus obras perdurables;
de los hombres fiel amigo,
noble padre del mendigo.
Con tesón y con esmero
seguimos buen derrotero,
de nuestro Padre fundador,
quien hizo con gran valor,
de su vida un pebetero.

**P. Edilberto Lazo C.M.
1 de octubre de 2020**